

Enseñanzas y coloquios sobre la perdiz roja

Albert Pagés y Enrique García *

El sector productivo de la perdiz roja no se ha visto muy favorecido en el pasado con la discusión pública de sus problemas, según se concluye de la numerosa audiencia que últimamente se apunta a cualquier acontecimiento del mismo y de las manifestaciones que aquélla expresa. También es posible que, de las celebradas en los últimos años y de sus debates y conclusiones, no se haya dado la difusión merecida y necesaria.

La celebración de coloquios o de Mesas Redondas, donde el productor puede y debe expresar libremente sus experiencias, sus dudas y sus desconocimientos, tiene la virtud de hacer un retrato casi exacto de la situación del sector, al propio tiempo que es un medio idóneo para intercambiar algunos conocimientos, de otra forma silenciados y para crear una conciencia gremial de indiscutible valor para todos.

La convocatoria y la difusión de sus discusiones o conclusiones es especialmente necesaria en sectores que, como el de la perdiz roja, están poco organizados y carecen de medios propios de comunicación.

Por ello creemos interesante llevar al papel los temas más sobresalientes discutidos en la Mesa Redonda que, como colofón al II Cursillo sobre Iniciación a la Cría de la Perdiz Roja -organizado por la firma EXTRONA, S.A. y celebrado durante los días 24 al 26 de enero pasado- tuvo lugar al final del mismo.

El propósito de los organizadores era no sólo clarificar los puntos más abruptos del Cursillo, sino también dar la oportunidad a los cursillistas -más de cincuenta- y a los diferentes conferenciantes que sucesivamente ocuparon el estrado, de debatir abiertamente

los problemas y las dudas que afectan al sector, teniendo en cuenta particularmente la desinformación generalizada que planea en el mismo y que suele ser motivo de errores de concepción y de manejo de las explotaciones.

Una nutrida Mesa para una amplia temática

Si bien el Cursillo abordó todos los aspectos de la producción de la perdiz roja, sus dos días y medio de duración no permitieron un desarrollo exhaustivo de los diferentes temas expuestos ni, por supuesto, el entretenerse en algunos aspectos tocantes al manejo.

Conscientes de ello y de la amplia lista de cuestiones que el auditorio almacenaba, los organizadores preveyeron un mínimo de tres horas de duración del coloquio y una Mesa bien nutrida de especialistas, capaz de dar satisfacción a todas las consultas. Así, bajo la ágil batuta del moderador, el Dr. Albert Pagés, las preguntas encontrarían respuesta en los demás componentes de la Mesa -Manuela Cancho, Ignacio Béjar, Mariano Tovar, Enrique García, Jordi Padrós, Joan Castellví y Gonzalo Giner- quienes recogieron, cada uno en su particular especialidad, desde inquietudes sobre la estructura del sector hasta la problemática del comercio, pasando por un amplio abanico de temas relacionados con la pureza genética, la crianza, la incubación y la calidad del producto final.

La configuración del sector y la pureza de la perdiz

Dos temas controvertidos para los que es preciso buscar una solución, pues uno suele estar ligado con el otro. Es decir, ¿qué deben producir los perdicultores: reproductores, perdices comerciales o ambas cosas a la vez?. ¿Quién vela por la pureza de esos

* Domicilios respectivos de los autores: Laboratorios Hipra, S.A. Les Prades, s/n. 17170 Amer (Girona) y Proavial. Sant Jordi, 104. 08358 Arenys de Munt (Barcelona)

reproductores y quién controla que la misma llegue hasta el producto final?.

Desde el punto de vista de la pureza genética del ave, el problema no tendría mayor trascendencia si pudiera confiarse en la honestidad de todos los productores. Pero, como se ha puesto de manifiesto en la prensa y en otras reuniones técnicas, el afán de muchos de ellos por incrementar la producción por pareja alojada ha inducido a cruzar nuestra perdiz roja con la griega, práctica que, aunque prohibida por la ley cuando se trata de obtener aves para repoblación, no es ni siquiera denunciada.

Como consecuencia, la situación es tal, que hoy no se sabe a ciencia cierta qué grado de mestizaje domina entre la población española de perdiz roja, aunque se supone que es muy elevado. Tampoco puede asegurarse que los productores, bajo un serio compromiso de honestidad, rechazarán los reproductores cruzados, pues, aparte de los intereses económicos, es evidente que, la mayoría no diferencia una perdiz pura de otra mestiza. La calidad cinegética del producto final es, en muchos casos, notablemente deficiente.

Este problema, repetidamente denunciado por los miembros de la Mesa en diferentes ocasiones, planteó entre el auditorio la necesidad de una disociación de los diferentes eslabones productivos, cuestión que ya había sido propuesta anteriormente por Enrique García, cuando en una de sus conferencias expuso la necesidad de reestructurar el sector, dejando en manos de la Administración o de empresas competentes controladas por aquella la obtención de reproductores de perdiz roja pura. De este modo, además de garantizar la conservación del patrón genético mediante la selección de la pureza, la labor de estas granjas se centraría en la constitución de plantales de abuelas -sin manipulaciones genéticas- y en la producción y distribución a las granjas comerciales de aves reproductoras con los más altos índices de productividad posibles.

Este esquema que incluso es ampliable a la diferenciación entre multiplicación y producción de perdiz comercial, podría cambiar por completo el panorama actual de las poblaciones silvestres en unos pocos años, además de asegurar la calidad genética del producto ofrecido al sector cinegético.

Algunos productores, como los que en esta reunión se manifestaron, tratan de defender y conservar la pureza del ave, utilizando como reproductores perdices capturadas en el campo.

Pero, con frecuencia, se enfrentan a problemas de muy escasa producción, derivados del manejo de unas aves salvajes que, aparte de su posiblemente entredicha pureza, son interpretados por la Mesa como una falta de adaptación a la cautividad. Son frecuentes así los casos de divorcio de la pareja, tema sobre el que, frente a otras prácticas provisionales -como la separación temporal de sus miembros en la misma jaula- la Mesa se muestra taxativa: separación definitiva e incondicional.

También la consanguinidad -como se expuso- aunque poco frecuente, puede ser origen de problemas de baja productividad, especialmente en aquellas granjas que multiplican insistentemente sobre una misma línea de reproductores, sin renovar regularmente parte de los mismos.

¿Malas incubadoras o incorrectas incubaciones?

Sin duda alguna, el tema de la incubación es uno de los que más preocupa a los productores. En gran parte, podría paliarse si un día se optara por diferenciar los distintos eslabones de la producción de la perdiz roja, como sucede en la avicultura industrial.

Pero, lo cierto es que, hoy por hoy, los productores deben enfrentarse a las dificultades de una especialidad que muy pocos conocen. Y ese desconocimiento, como se hizo evidente por parte de los cursillistas, abarca desde las dudas en los productos y en las dosis a utilizar en la desinfección de los huevos, hasta las del manejo de todo el proceso incubatorio, pasando por la simple conservación de aquéllos.

Así, la Mesa tuvo que explicar que la posición correcta del huevo durante su conservación debe ser la que permite dejarlo verticalmente, con su polo menor abajo. De esta manera, la cámara de aire, que se halla en el polo opuesto, no queda oprimida por el peso del contenido del huevo y se facilita el intercambio gaseoso que en la misma se produce y, por tanto, la respiración del embrión.

La recogida y el manejo de los huevos, respondiendo a diferentes preguntas, no debe, en opinión de la Mesa, traumatizar a los criadores. Pero es evidente que deben abandonarse algunas prácticas poco ortodoxas -la recogida en cestos, poco limpios además, o la demora o infrecuencia de la misma, como ejemplos- e imprimir cierta pulcritud a la operación -manos limpias y manejo cuidadoso, por ejemplo- sobre un producto de tan elevada trascendencia para la explotación. Todo ello sin llegar a límites exagerados pero bajo el criterio que proporciona el conocimiento del proceso que sufre un huevo a partir del momento de su puesta.

La desinfección con permanganato potásico y formol, inmediatamente después de cada recogida, puede ser un trastorno para algunos criadores, según se comentó, por lo que sería deseable la utilización de desinfectantes líquidos. Pese a admitir la posibilidad de su uso, por su comodidad, la Mesa advirtió que el empleo de desinfectantes líquidos pudiera hacer penetrar la contaminación de la cáscara al interior del huevo, ya que ésta tiene una constitución porosa cuya integridad debemos conservar para asegurar la viabilidad del proceso incubatorio.

También se indicó que pueden emplearse los amonios cuaternarios y las cloraminas para asegurar la desinfección, pero que algunos de los fracasos derivados de tal operación, sea con el producto que fuere, se derivan de la suciedad que puedan tener los huevos, cuya procedencia debe investigarse. Es preferible, se decía, desechar un huevo sucio y difícil de limpiar, ya que la desinfección no servirá para nada.

A una correcta desinfección debe seguir una buena conservación del huevo. En este sentido, algunos cursillistas se manifestaron sobre el problema de conjugar el tiempo de conservación con la carga útil en la incubadora, en especial al principio y al final de la puesta, cuando el número de huevos es pequeño, motivo por el cual puede haber huevos de más de 20 días desde su puesta. Pero la respuesta no puede ser otra que la de ratificarse sobre la dudosa incubabilidad de huevos con más de 15 días de conservación, siendo lo ideal el que su "edad" no fuera superior a siete días.

A las incidencias propias del manejo de

los huevos, el auditorio sumaba las derivadas de los equipos de incubación. "Muchos criadores están trabajando con incubadoras de juguete", afirmaba una autorizada voz. Y es que, el problema se centra en una cuestión comercial. Por regla general, no existen en el mercado incubadoras de pequeña capacidad que ofrezcan una calidad suficiente como para asegurar la viabilidad de la incubación, según afirman algunos asistentes. Por otra parte, las incubadoras son a veces infrutilizadas, dado el volumen de huevos disponible en un determinado momento, lo cual requiere ajustes en la máquina que muchos desconocen.

La automatización total de los pequeños equipos es, desde la perspectiva de los fabricantes, de difícil solución por el encarecimiento que supone. Por otra parte, la envergadura media de las explotaciones no permite la adquisición de equipos de gran capacidad, cuya calidad puede ya ser aceptable.

La sanidad, el otro caballo de batalla

Pero los frecuentes fracasos que se dan en la faceta incubatoria de las actuales granjas se derivan también de otras causas no imputables directamente al manejo de los huevos o a las incubadoras.

Sobre el tapete quedó claro que muy pocas granjas tienen establecido un programa profiláctico general serio, ni tan sólo elemental y que casi nadie practica controles sistemáticos sobre la salud de sus reproductores.

Sí existe, sin embargo, una cierta obsesión por las medicaciones preventivas, hecho que desemboca en la aplicación de un alud de fármacos, muchas veces administrados sin conocimiento de sus efectos, amén de sin consulta ni control veterinario. Ello motiva, en muchas ocasiones, la ineficacia de algunos tratamientos cuando realmente es necesario administrarlos.

Es erróneo aplicar medicamentos cuando se desconoce qué es lo que queremos tratar, del mismo modo que carecen de fundamento las medicaciones preventivas sistemáticas a los perdigones recién nacidos, que muchos practican. Salvo que se conozca el historial sanitario de una explotación, no pueden recomendarse nunca esos tratamientos.

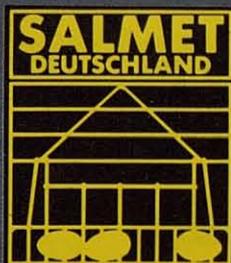
Únicamente -afirmaban los especialistas- estarían indicadas las medicaciones preventi-

SALMET

LA JAULA

¡Por fin en España!

El "ABANICO":
el revolucionario
sistema de secado



Zulategui y Cía.

Soto de Lezkairu, s/n • Apartado 1241
Teléfonos: (948) 23 12 93 - 23 20 71
Fax: (948) 23 10 25 - 31006 PAMPLONA

350.000 PLAZAS
VENDIDAS EN ESPAÑA
EN 1990

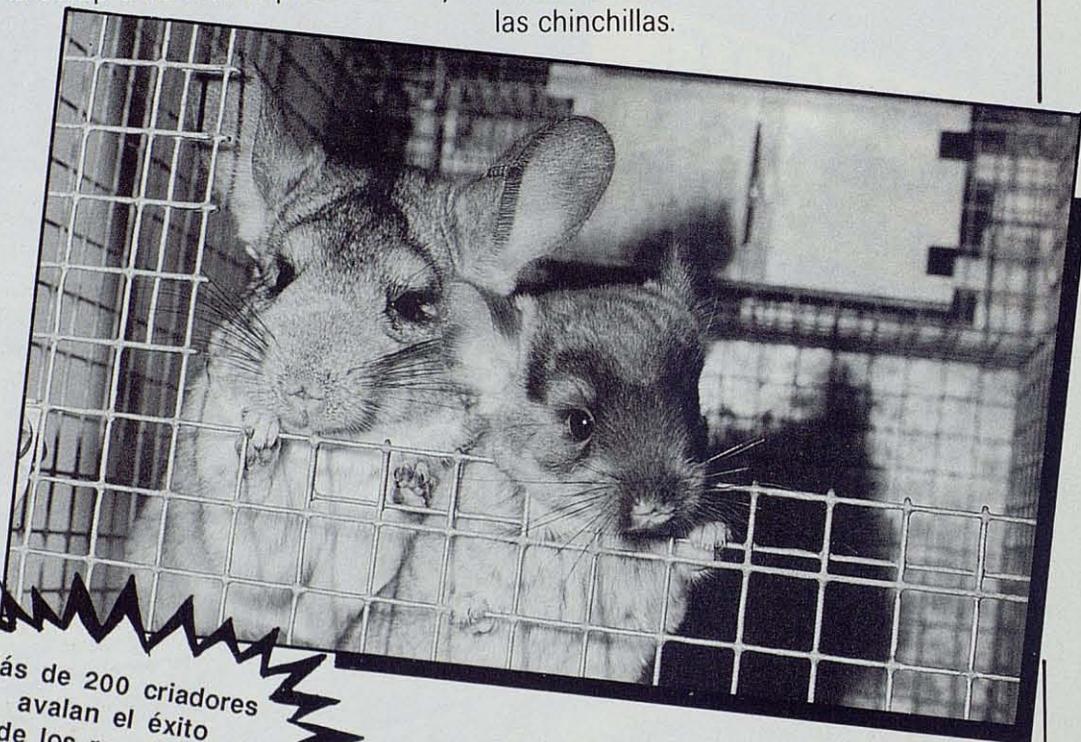
CHINCHILLA FREIXER, S.A. &



La cría de la chinchilla es EL NEGOCIO QUE ESTABA ESPERANDO. ¡CRIE CHINCHILLAS! Este animalito multiplicará su inversión en un tiempo reducido, llegando a sobrepasar el 100% de beneficios sobre el capital invertido. Le garantizamos la compra de toda la producción y

de sus descendientes. Su mantenimiento es mínimo. ESTA ES LA INVERSIÓN DEL FUTURO, una nueva alternativa a todo lo que usted conoce.

Visite sin compromiso nuestras instalaciones, donde le atenderemos y le introduciremos en el fascinante mundo de las chinchillas.



Más de 200 criadores
avalan el éxito
de los resultados

¡Le esperamos!

CHINCHILLA FREIXER, S.A.

- VENTA DE CHINCHILLAS REPRODUCTORAS
- COMPRA Y VENTA DE PIELES
- VENTA DE JAULAS, PIENSO Y DEMAS ACCESORIOS
- IMPORT / EXPORT
- VENTA AL MAYOR Y MINORISTAS
- INSTALACIONES INDUSTRIALES
- ACABADOS DE PELETERIA

Plaça Bisaura, 2 A. 08580 ST. QUIRZE DE BESORA
Tels (93) 855 10 55 - 855 11 36. Fax (93) 855 11 51
BARCELONA - SPAIN

Productos de la 1.^a y más grande
empresa de chinchillas de
EUROPA (M S Z)



ALEMANIA FEDERAL
Dieselstrase, 19
6453 Seligenstadt, 3
Tel. 0 6182 / 2 60 61 - 2 60 62
Fax 6182 / 28397

vas para el caso de blanqueos de salmonelosis y micoplasmosis, tema que los criadores deberían tomar con gran seriedad. Es posible asegurar que, prácticamente, nadie controla estas enfermedades, que son origen de muchos fracasos en la incubación y en la crianza de los perdigones, durante los primeros días de su vida.

Finalmente, también estarían indicadas las mediciones profilácticas para prevenir todo tipo de parasitosis en reproductoras, antes de iniciar la puesta, o en perdices comerciales cuando el caso lo aconsejara.

Pero, lo que realmente debe recomendarse como el mejor de los preventivos -y en ello insistió la Mesa una y otra vez- es la necesidad de extremar las medidas higiénicas y de manejo en todas y cada una de las facetas de la producción, teniendo en cuenta, muy particularmente, la convivencia de aves de diferentes edades en una misma unidad productiva.

Asesoramiento y aprendizaje

No quedaron en el fondo del saco otras cuestiones tan importantes para los criadores como las comentadas hasta aquí. Aunque menos debatidas, se trató de la aplicación de programas de luz en reproductoras y de los colores percibidos por las perdices, como estimulantes de producción y se matizó sobre costes de producción y comercialización de huevos y perdices, aspecto éste que quedó ensombrecido por los excedentes y las ofertas a muy bajo precio que se han dado en los últimos meses en el sector.

Pero, quizás por el clima docente del Cursillo, otra cuestión de fondo tan destacable como las anteriores era la obtención regular de conocimientos.

Pese a tratarse de un Cursillo de iniciación, entre los inscritos pesaba más el número de iniciados que el de principiantes. Prueba

de ello fue la procedencia y la naturaleza de la mayoría de las preguntas formuladas, paradójicamente y en muchos casos, más propias de los segundos.

Ello denota el nivel de información al que pueden acceder la mayoría de los productores, hecho que fue expuesto por los cursillistas. En general, las lamentaciones apuntaban hacia una falta de canales de asesoramiento, sea mediante documentación o mediante servicios asesores personales. Incluso se reclamaba la necesidad de establecer encuentros periódicos de los criadores para debatir la problemática del sector, aspecto en el que la Mesa estuvo totalmente de acuerdo, pero con las matizaciones necesarias.

De hecho, esa labor ya se está iniciando, muestra de lo cual era el presente Cursillo y alguna otra manifestación semejante celebrada recientemente. También puede advertirse un mayor interés por la producción de la perdiz roja en la prensa agraria, a juzgar por los trabajos que se van publicando últimamente. Sin embargo, es necesario también que las organizaciones de productores desarrollen actividades en el mismo sentido.

Sin embargo, dado el nivel de profesionalización, constituye una tentación para muchos criadores buscar respuesta a problemas de crianza -como puedan ser el tratamiento de los divorcios, los materiales idóneos para la yacija, u otro cualquiera de los contemplados durante el Cursillo- en las grandes reuniones de productores, donde, aparte la indudable necesidad de un programa técnico de común interés, debe privar la discusión de la organización y defensa de los intereses generales del sector.

Sólo en Cursillos como el presente -organizados por entidades públicas o privadas-, orientados directamente a la formación, puede llegar a un más alto nivel de "intimidad" para exponer y discutir todo tipo de detalles de manejo, de instalaciones o de sanidad que preocupen a los criadores. □

